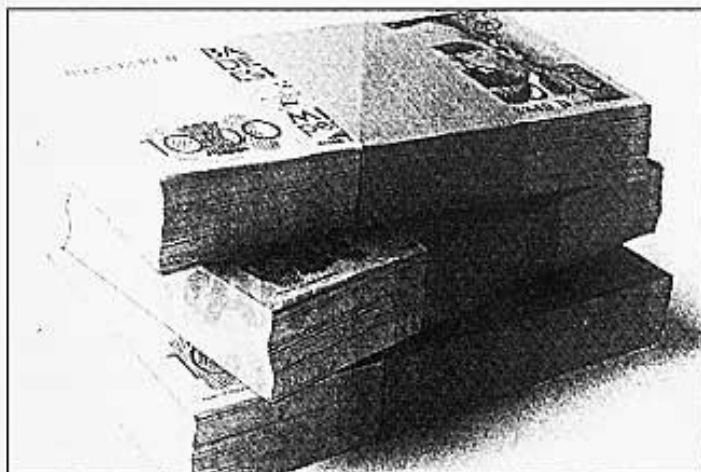


LAS CLAVES DE LA CRISIS (II)

Julio. Mas d'En Rieres



... El bloque norteamericano constituido exclusivamente por los EE.UU., se amplió el pasado mes de noviembre, a Canadá y Méjico. Y finalmente, el asiático, que hasta hace pocos años lo constituían el Japón, también en exclusiva, hoy ya cuenta con Corea, Taiwan, Hong-Kong y en menor intensidad, con la India, Indochina y Filipinas, aunque cada uno va por su lado. Al margen de este bloque, con personalidad propia, apunta amenazante, una gran potencia que quizá no la hemos tenido en cuenta; China, que ya invade mercados aunque de momento, sus habitantes no han traspasado sus fronteras con el fin de implantarse industrialmente en otros países, como han hecho los japoneses. Ahora mismo son mil dos-

cientos millones de chinos en aquel país asiático. Una importantísima fuerza de ocupación. Ni más ni menos que la cuarta parte de la población mundial.

También hay un cuarto bloque, el árabe, que por ahora domina solamente el sector del petróleo y que, excepto los países del Magreb, no parece tener aspiraciones industriales de competidor, por el momento.

La política de bloques se realiza atendiendo a la captación de mercados dentro del sistema consumista que absorba las grandes producciones, tanto industriales como alimentarias y se ha visto obligada a concentrarse en los mercados de los países solventes, ya que las deudas contraídas a través del comercio con

los países del mal llamado tercer mundo -para mí sólo hay un mundo-, ha llegado a un punto en el que el riesgo supera las posibilidades del mundo occidental o capitalista, que ha llegado al borde de la descapitalización.

El natural sentido de defensa económico-financiera ante tamaño riesgo -que no es aventurado cifrar en unos mil billones de pesetas-, ha obligado a los bloques a adoptar duras medidas proteccionistas, cuya consecuencia más inmediata es la reducción de mercados útiles para cada uno de los tres bloques y así, tenemos que Norteamérica, ante las medidas protectoras de Europa, se ha cerrado en sí misma buscando nuevos mercados en sus vecinos más próximos y obligando a Europa a dejarse introducir tras el acuerdo del GATT; que Europa también se ha cerrado en sí misma tratando de aumentar su automercado en los vecinos suecos, noruegos y austríacos para dentro de un tiempo no muy lejano, incluir a los países del fenecido bloque del este, si éstos lo-

gran mejorar sus economías y abandonan la abulia y la poca productividad del sistema comunista, en el que han estado sumergidos durante tanto tiempo. Todo ello contemplando la actual explotación de mercados colonizados dentro de la misma Comunidad Europea, como es nuestro caso.

En cuanto al bloque asiático, Japón en cabeza, es más que sabido que su método es el de vender lo suyo, pero no comprar lo ajeno y reventar así los mercados. Sabíamos que ha ido imponiéndose al mercado occidental, pero esa inversión, al irse descapitalizando ese mercado y entrar en crisis, ha comprometido sus cuantiosas inversiones viéndose en el trance de tener que recogerlas, como mal menor, o retirarse de los países en los que las había hecho como es el caso de España; Nissan, Suzuki, Mitsubishi, Fuji, por ejemplo.

Este primer parámetro, el de los bloques, es una parte importante de las causas de la actual crisis, pero tenemos que tener en cuenta, no es el único...